

ALGUNAS CONCOMITANCIAS ENTRE CATULO Y RUTILIO NAMACIANO (Influencia de Catulo en Rutilio Namaciano)

M.^a Luisa Arribas Hernáez
UNED

Rutilio Namaciano es autor que pertenece a una aristocrática familia de la Galia: su trayectoria cubre una afortunada carrera que culmina como *praefectus urbis* en el año 414 d. J.C. Hasta nosotros no ha llegado de su pluma más que un poema en disticos, inacabado, que narra su viaje desde Italia hasta su país natal, bajo el título *De reditu suo*. El primer libro se compone de 644 versos (322 disticos elegiacos, por tanto), mientras que del segundo no se han transmitido más que 68¹.

Su obra tiene antecedentes claros en las diversas épocas de la literatura latina: en Lucilio (*fr.* 96-147 M), Horacio (*Sat.* I,5), Ovidio (*Trist.* I,10), Estacio (*Silv.* 3,2) y Ausonio (*Mosella*)². A través de sus versos percibimos la influencia de la filosofía estoica y una estimable formación literaria que se manifiesta a menudo con la evocación más o menos velada de los autores clásicos, Virgilio, Horacio, Ovidio y Juvenal, y de sus mismos contemporáneos, Ausonio y Claudiano.

Rutilio Namaciano y *De reditu suo* permanecieron relegados en el olvido durante la Edad Media y comienzos del Renacimiento hasta que, a finales del siglo xv, apareció un manuscrito en Bobbio en 1494 y se publicó su *editio princeps* por Battista Pino en Bolonia en 1520. La obra y su autor

¹ Un cumplido recuento de datos biográficos aparece en la introducción a las ediciones de la obra publicadas en el volumen *Minor Latin Poets*, Londres 1968, págs. 743 ss., al cuidado de J. Wight Duff y Arnold M. Duff, y en la colección «Les Belles Lettres», Paris, 1933, por J. Vesserau, págs. V ss.

² Cf. *The Cambridge History of Classical Literature II. Latin Literature*. Ed. E. J. Kenney. Cambridge, 1982, pág. 714.

parecen de nuevo proscritos en el interés de los estudiosos y filólogos hasta finales del siglo XIX y principios del XX, en que constituyeron el objeto de algunas monografías, entre las que destaca en nuestro interés la publicada por P. Rasi en 1879³, con sus atentas consideraciones en torno a la métrica del autor. Posteriormente, en 1940, A. Gianotti dio a la luz su trabajo *La metrica di Rutilio Namaziano*⁴ con unas conclusiones válidas, pero que, sin duda, se pueden superar en nuestros días.

Nosotros, por nuestra parte, nos acercamos a Rutilio con ocasión de nuestro estudio⁵ en torno a la cláusula del hexámetro dactílico y —conformes con la afirmación de Gianotti de que el autor hace coincidir el acento rítmico con el acento tónico en los pies quinto y sexto— debimos, sin embargo, señalar la inclusión de algunos versos con una distribución clausular de las denominadas anómalas. Concretamente registramos los finales:

NOS QVOQVE REMIS	(I, 399)
AMPHITHEATRVM	(I, 239)
PRAEFECTVRAM	(I, 585)
ORIONI	(I, 637)
APPENNINVM	(II, 33)

De acuerdo con estos datos y con las conclusiones generales que se desprenden de nuestro trabajo anteriormente citado, podemos afirmar que Rutilio Namaziano, al menos en la técnica de construcción de la cláusula hexamétrica, se aleja de la órbita virgiliana y se acerca, por contra, a la de Catulo, ya que dentro de su renuencia a la utilización de las cláusulas anómalas, sólo manifiesta una cierta inclinación hacia las más características de la obra del veronés; en efecto, de sus cinco cláusulas no regulares, tres toman la figura del dispondeo constituido por un solo término: esta es, concretamente, la disposición más frecuente de los versos espondeacos en Catulo, con 36 ejemplos sobre los 46 inventariados⁶, lo que supone una frecuencia del 78,26 por 100. En Virgilio, por el contrario los finales del tipo APPENNINOS suponen en la *Eneida* un 0,13 por 100⁷, aproximadamente la mitad de ese 0,25 por 100 que recoge el conjunto de los finales espondeacos en la obra del mantuano.

³ P. Rasi, *In Cl. Rut. Namatiani libros adnotationes metricae*. Turin, 1897.

⁴ A. Giannotti, *La metrica di Rutilio Namaziano*. Undine, 1940 (Es trabajo al que no hemos podido acceder, salvo por la reseña de E. Malcovati, publicada en *Athenaeum*, 19, 1941, págs. 202-3).

⁵ M. L. Arribas, *Estudio acerca de la cláusula tipo ARMAQVE NOSTRA en el hexámetro dactílico (hasta el año 1000 d. J.C.)*, Madrid, 1988, págs. 600-603.

⁶ Cf. F. Cupaiuolo, *Studi sull'esametro di Catullo*, Nápoles, 1965, pág. 31.

⁷ Cf. M. L. Arribas, *o.c.*, pág. 257.

Situados ya en este punto, resultaba casi obligado para nosotros continuar nuestra investigación con vistas a determinar si esto que podríamos definir como un rasgo de *imitatio catulliana* resultaba un hecho aislado dentro de la técnica del hexámetro de Rutilio, o podía venir acompañado de otras pinceladas que prestaran a su verso un colorido semejante al del veronés.

En principio, a poco de sumergirnos en el texto, pudimos encontrar otra concomitancia: la preferencia por el uso del espondeo, detectada ampliamente para Catulo⁸ y reconocida asimismo para Rutilio, según la opinión de sus editores en la colección de los *Minor Latin Poets*: «It is true also that Rutilius ist too free in his employment of spondees»⁹.

Concretamente, en un muestreo que hemos realizado tomando como base la obra completa de Namaciano, hemos podido comprobar que los espondeos suponen un 46,02 por 100 sobre el conjunto de los pies completos utilizados, es decir, prescindiendo en nuestro recuento del sexto pie. Ciertamente no alcanza el 63 por 100 de la obra catuliana, pero sobrepasa la media del poeta de Sulmona (43 por 100).

Además, con esta misma revisión alcanzamos a verificar la frecuencia de uso del hexámetro espondeo¹⁰ en Rutilio, que se eleva a un 1,12 por 100 sobre el total de versos seleccionados. A este respecto, conviene recordar que el promedio de hexámetros con espondeo quinto en Virgilio es del 0,25 por 100 y en Ovidio de 0,20 por 100, mientras que en Catulo representa un 7,3 por 100 en el C. 64¹¹; aunque si tomamos el promedio sobre el conjunto de sus versos neotéricos, debemos situarlo en torno al 4,5 por 100¹².

Con este mismo estudio pretendimos establecer los tipos hexamétricos preferidos por el autor del *De reditu suo*, y abrir una comparación con los correspondientes de Catulo y Virgilio; los resultados, cuya exposición restringimos a los ocho tipos más utilizados por cada autor, son los siguientes¹³:

⁸ F. Cupaiuolo, «Metrica latina d'età classica», en *Introduzione allo studio della cultura classica*, Milán, 1973, pág. 566. Asimismo R. S. Radford, quien en *The Juvenil works of Ovid and the Spondaic Period of his Metrical Art.*, (T.A.P.A., LI, 1920, pág. 152) nos hace observar que, mientras el porcentaje de dáctilos representa un 57 por 100 en los versos de Ovidio, en Catulo sólo alcanza un 37 por 100.

⁹ J. Wight Duff y A. M. Duff, *o.c.*, pág. 759.

¹⁰ Con la denominación *hexámetro espondeo* hacemos referencia ahora no sólo a los que presentan la cláusula formada por un solo término dispondeo, sino aquellas otras en que aparece la distribución 1 + 3 (CVLMINIBVS DESERTIS, Virg. *En.* XII, 863), 1 + 2 + 1 (ET MAGNIS DIS, Virg. *En.* III, 12) o 2 + 2 (POMONALEM FECIT, *Enn. An.* 126), este último de menor fortuna.

¹¹ Cf. F. Cupaiuolo, *Un capitolo sull'esametro latino*, Nápoles, 1963, pág. 107.

¹² Cf. M. L. Arribas, *o.c.*, pág. 213.

¹³ Los datos referidos a Catulo los hemos recogido en el trabajo de F. Cupaiuolo *Studi sull'esametro di Catulo*, Nápoles 1965, pág. 42, y los de Virgilio en el artículo publicado por G.E. Duckworth bajo el título «Maphaeus Vegius and Vergil's «Aeneid», *Cl. Ph.* LXIV, 1969, págs. 3-4.

	CATULO	R. NAMACIANO	VIRGILIO
1	dsssd 25,4 %	dsssd 11,76 %	dsssd 14,39 %
2	sdssd 13,9 %	sdssd 9,55 %	ddssd —
3	ddssd 13,4 %	ddssd 8,82 %	dsdsd —
4	dsdsd 10,7 %	sssdd 8,82 %	sdssd —
5	ssssd 8,5 %	sddsd 8,08 %	ssssd —
6	dssdd 3,9 %	ddsdd 7,53 %	dddssd —
7	ssdsd 2,6 %	dsdsd 7,35 %	ssdsd —
8	dddssd 2,4 %	dssdd 6,61 %	sddsd —

Tras efectuar la confrontación, hemos podido percibir que existe un paralelismo completo en los tres tipos más utilizados por Catulo y Rutilio, pauta que no se percibe entre las disposiciones más usadas por Rutilio y Virgilio, a salvo el primer caso que resulta, en general, el esquema más utilizado por la poesía hexamétrica latina¹⁴.

Se podría argumentar, para romper este paralelismo, que los porcentajes recogidos en Catulo y Rutilio resultan diferentes, pero la explicación es muy clara: si ambos poetas coinciden en su preferencia hacia unos esquemas hexamétricos concretos, en la práctica, Rutilio busca más la variedad de los tipos —con lo que se sitúa más próximo a Virgilio—, mientras que Catulo presenta un diseño mucho más uniforme. Concretamente, Duckworth¹⁵ ha comprobado que Catulo con el recurso a los cuatro modelos preferidos cubre el 67,90 por 100 de los hexámetros de su *Carmen 64*, en tanto que Virgilio con las cuatro distribuciones primeras recoge sólo un 46,95 por 100 de las líneas de la *Eneida*.

Es cierto, como afirma Soubiran¹⁶, que similitudes de este tipo no pueden obligarnos a aceptar la tesis de la imitación consciente de un poeta con

¹⁴ G. E. Duckworth en su *o.c.*, pág. 3, afirma que este es el tipo más utilizado en Virgilio, Cicerón, Lucrecio, Catulo 64, *Ciris*, *Moretum*, Gratio, Firmico, Manilio, *Etna*, Lucano, Persio, *Ilias Latina*, Silio Itálico, Juvenal y un buen número de autores —también detallados— pertenecientes a época tardía.

¹⁵ Duckworth, G.E. *o.c.*, pág. 4. Anotamos una ligera divergencia entre las cifras que nos presenta este autor con respecto a la obra catuliana y las que nos ofrece Cupaiuolo en su trabajo sobre el hexámetro de Catulo, ya que, según este estudioso italiano, la suma de los cuatro primeros tipos representa un 63,4 por 100. Con todo, la diferencia entre los usos de Virgilio y Rutilio, por un lado, y de Catulo, por otro, son evidentes.

¹⁶ Soubiran, J.: «G. E. Duckworth, *Virgil and Classical Hexameter Poetry: a study in Metrical Variety*». *Rev. Phil.* 45, 1971, pág. 368.

respecto a su predecesor, pero sí nos dan motivo para reflexionar y seguir en la búsqueda de otras posibles coincidencias.

Otra cuestión importante a considerar en el estudio de la técnica del verso de un autor, se refiere a la correspondencia entre frase y verso que, revisada ya por L. Müller en su famoso tratado de métrica¹⁷, ha seguido siendo objeto de atención para los estudiosos de la materia.

Con respecto a este tema, está demostrado que la corriente más general en la época clásica reposa en el hecho de que la unidad de pensamiento salta por encima de la unidad rítmica en las composiciones hexamétricas. Breve muestra de ello serían los datos estadísticos recogidos por Cupaiuolo en su libro sobre Catulo, según los cuales¹⁸ Virgilio presenta correspondencia entre verso y pensamiento —tras examinar 554 líneas del libro I de las *Geórgicas*— sólo en un 17,1 de los casos y en un 17,4 por 100, en los 500 primeros versos del libro I de la *Eneida*.

Algo semejante podemos asegurar en relación al tratamiento del hexámetro que forma pareja con el pentámetro, por cuanto que, como señala Nougaret en su *Métrique*¹⁹: «La strophe que constitue le distique élégiaque présente le plus souvent un sens complet».

El procedimiento de Catulo, sin embargo, difiere notablemente del señalado, ya que en el de Verona encontramos poemas, como el 62, en que casi todas las líneas coinciden con un pensamiento completo; en otros, como en el *Epilio de Tetis y Peleo*, más de la mitad de los versos acomodan final de verso y final de pensamiento y, por lo general, en ningún *carmen* la coincidencia presenta un promedio inferior al 29 por 100²⁰.

Si nos acercamos a Rutilio Namaciano podemos comprobar que su técnica corre también en estos casos pareja a la del veronés, ya que al menos un 71,33 por 100 de los versos recogidos en nuestro muestreo hace coincidir la unidad hexamétrica con una unidad de sentido completo, entendiéndose por tal no el conjunto de la oración principal y subordinada correspondientes, sino la expresión de la una o la otra, ya que, evidentemente, el número máximo de sílabas o de términos que puede acoger el hexámetro dactílico sólo en contadas ocasiones puede admitir una oración compuesta en su totalidad.

Hasta aquí nuestras observaciones en torno a la técnica del hexámetro de Rutilio Namaciano; pasaremos a continuación al examen del verso elegíaco.

Con respecto a la constitución del pentámetro dactílico, debemos tam-

¹⁷ Müller, L.: *De re metrica*. Hildesheim 1967 (= Leipzig 1861), págs. 265, ss.

¹⁸ Cupaiuolo, F.: *o.c.*, pág. 24.

¹⁹ Nougaret, L.: *Traité de métrique latine classique*, Paris 1956, pág. 58.

²⁰ Cupaiuolo, F.: *o.c.* págs. 23-4.

bién señalar una serie de puntos en los que Catulo y Rutilo parecen coincidir.

Es sabido que este tipo de verso se acaba, por lo general, con un término bisilábico, regla que se fue haciendo cada vez más rigurosa, como nos demuestran las estadísticas recogidas por M. Monbrun en su estudio dedicado al poema 68 de Catulo²¹. Según tal autor, los promedios de uso del bisílabo final en el pentámetro de los diversos elegiacos son los siguientes²²:

CATULO		TIBULO		PROPERCIO		OVIDIO	
Poemas Pre-neotéricos	C. 68b	I	II	I	II	<i>Am., R.Am., Pont.</i>	
33,3%	51,6%	93,3%	91,5%	63,4%	98,5%	<i>A.Am.</i>	100% 98%

Como se puede claramente percibir, el uso en Catulo no es todavía norma, mientras que Ovidio ofrece tres obras sin excepción alguna.

En Rutilio Namaciano, según nuestro estudio —realizado no ya como muestreo, sino tras la revisión sistemática de los 356 pentámetros del autor— sólo 16 líneas presentan un final de los considerados anómalos, lo que supone un promedio de finales regulares del orden del 95,6 por 100, hecho que, sin duda, le aproxima al procedimiento clásico.

Una vez constatado este dato, pensamos que sería de utilidad recoger, dentro de los tipos anómalos, aquellos más utilizados, ya que en la misma inclinación hacia alguna de las construcciones teóricamente posibles —trisílabos, tetrasílabos, pentasílabos, hexasílabos, o heptasílabos— podría reconocerse una cierta afinidad entre distintos autores.

Si hacemos caso a las tablas estadísticas que inserta G. D. Robert en su libro sobre los finales anómalos en el pentámetro latino²³ y al mismo Platnauer²⁴, se pueden reconocer dos autores que utilizan un heptasílabo ocupando la segunda parte del pentámetro, Catulo y Propertio; en nuestra opinión, sin embargo, sus usos no son comparables, puesto que Catulo utiliza un término simple (*Amphitroniades* en C 68, 112), mientras que Pro-

²¹ Monbrun, M.: «A propos du poème 68 de Catulle: quelques considérations sur la métrique et l'ordre des mots», *Pallas* XXII, 1975, pág. 36.

²² Seleccionamos como cifras más relevantes las que muestran los porcentajes más alto y más bajo entre los recopilados por Monbrun.

²³ Robert, G. D.: *The polysyllabic Endings of the Latin Pentameter*. Diss Univ. Washington, 1976, p. 51.

²⁴ Platnauer, M.: *Latin Elegiac Verse*, Cambridge, 1951, p. 17.

percio prefiere la secuencia de la preposición y su régimen: (*inter Hamadryades*, II, 34, 76 e *inter ephemerides*, III, 23, 20). A nuestro juicio, pues, estos finales no deben reunirse bajo un mismo lema y los dos versos de Propercio deberían ir a engrosar el número de los pentasílabos finales, pero nunca el de los heptasílabos, de manera semejante a como, al establecer la tipología de la cláusula del hexámetro, se distinguen habitualmente tres tipos diferentes y no intercambiables: CONDE SEPVL CRO (2+3), CONDERE GENTEM (3+2) y PERGIT IN VRBEM (2+1+2).

De manera análoga, Robert registra un tipo de final pentamétrico en el libro I de Tibulo, sin correspondencia en Platnauer; nosotros, por nuestra parte, al revisar la totalidad de los versos del libro I de las elegías catulianas sólo hemos encontrado un tipo de final asimilable (SINE VERBERIBVS, I, VIII, 6), por lo que, si aplicamos el criterio seguido anteriormente, en rigor debería engrosar el número de finales con tetrasílabo.

En cuanto a las cifras que nos aportan los dos estudiosos anteriormente citados respecto a los finales en pentasílabo y tetrasílabo (Platnauer no hace referencia a la frecuencia de trisílabos), se recogen algunas diferencias notables²⁵, que suponemos explicables por la ya aludida norma de Robert, dado que incluye en los tipos correspondientes al lema aquellos grupos formulados con la preposición y su régimen. En ese sentido, en principio, nos parecen más fiables los números de Platnauer. Con todo, sus recuentos no son suficientes para nosotros por cuanto que, como ya señalamos, no hace referencia a la frecuencia de los trisílabos finales, ni a la obra catuliana. Por ello, nos decidimos a realizar nuestros propios cómputos que comprenden los *Carmina catulliana*, la obra de Rutilio y las dos últimas obras elegiacas del de Sulmona, que nos darán una visión bastante aproximada del proceder de Ovidio en sus postreros años, ya que en los primeros —como sabemos— prescinde totalmente de los finales anómalos en la técnica del pentámetro dactílico. Con los datos recogidos, hemos podido confeccionar dos cuadros que presentamos a continuación:

El primero refleja el porcentaje de los finales anómalos en las obras de Catulo y Rutilio, y en los poemas de Ovidio seleccionados a tal efecto.

²⁵ Así, en Tibulo I-II, Platnauer recoge 5 pentasílabos y 18 tetrasílabos, mientras que Robert ofrece unas cantidades de 7 y 30 respectivamente.

		Pentámetros	Finales anómalos	%
CATULO		322	194	60,0
OVIDIO	<i>Trist. Pont.</i>	3.302	42	1,27
	<i>Am. R.Am. A.A.</i>	2.836	—	—
RUTILIO		356	16	4,4

El segundo cuadro refleja los promedios de uso de los distintos tipos anómalos con respecto al número total de ejemplos que presentan un final no bisilábico.

	Hepta.	Hexa.	Penta.	Tetra.	Tri.
CATULO	1	—	13 (6,70 %)	99 (51,09 %)	81 (41,75 %)
OVIDIO	—	—	7 (16,6 %)	31 (73,83 %)	4 (9,52 %)
RUTILIO	2 (12,5 %)	—	2 (12,5 %)	9 (56,25 %)	3 (18,75 %)

Si intentamos relacionar la técnica de la que podríamos llamar cláusula del pentámetro en los tres autores elegidos, Catulo como iniciador, Ovidio como clásico y Rutilio como epígono, podemos reconocer que Namaciano, se encuentra a bastante distancia de Catulo en su promedio de uso de los finales anómalos, pero se distancia otro tanto del Ovidio de la primera época, que aborrece tales finales. En ese sentido, podríamos decir que el poeta galo continúa la línea catuliana, aunque el uso del autor que podríamos considerar modélico, Ovidio, haya podido influir haciendo reducir la frecuencia de estas distribuciones.

Si nos referimos al tipo de términos utilizados por los tres poetas, encontramos unas nuevas concomitancias entre Catulo y Rutilio, de las que Ovidio queda un tanto desvinculado.

En principio, tanto Catulo como Rutilio han querido utilizar en final de verso un término de siete sílabas, mientras que ni Ovidio ni los demás elegiacos de época clásica (como ya señalamos) se atrevieron a ello; Rutilio, como para afirmar este rasgo de *imitatio* catuliana, frente al uso más clásico, lo utiliza en dos ocasiones.

Por otra parte, el uso de los tetrasílabos en final de verso representa aproximadamente, en ambos autores, la mitad del número de finales anómalos empleados; en Ovidio, sin embargo, su uso supone las tres cuartas

partes del total de los finales anómalos. Un último rasgo que podría suponer una cierta influencia de Catulo sobre el poeta galo, lo encontraríamos en el hecho de que, dentro de las dos posibilidades restantes, empleo de pentasilabo o de trisilabo, Rutilio y Catulo (a salvo los promedios) se inclinan hacia los finales trisilábicos, mientras que Ovidio prefiere los pentasilábicos.

Tras estas observaciones, no podemos por menos de reconocer que Catulo dejó su impronta en la técnica de las «cláusulas anómalas» del pentámetro en Rutilio Namaciano.

Pero creemos que otros datos podrían apoyar esta consideración, por ejemplo el hecho de que entre los términos utilizados para rellenar estas cláusulas anómalas, Rutilio prefiera la evocación de vocablos catulianos antes que los procedentes del acervo de Ovidio.

	Rutilio	Catulo	Ovidio
OCEANVS	I, 56	C. 66,68; 88,6; 115,6	—
INCIPIAT	I, 124	C. 81,2	—
ADVLTERII	I, 306	C. 66,84; 67,36; 78,6; 113,4	<i>Trist.</i> II, 212,514
AMICITIIS	I, 472	C. 77,6; 96,4; 109,6	<i>Pont.</i> IV, 13, 16
ANIMI	I, 526	C. 102,2; 109,4	—
AMPHITRIONIADAE	I, 625	C. 68,112	—
IMPERII	II, 42	—	<i>Pont.</i> II, 2, 70; IV, 13,28. <i>Trist.</i> II, 232

Así pues, resulta, a nuestro juicio, significativo el hecho de que, entre los vocablos utilizados por Rutilio para las distribuciones anómalas, de los términos que fueron empleados anteriormente por los poetas seleccionados en nuestro estudio, sólo uno se identifica con el área ovidiana (IMPERIVM), mientras que cuatro proceden del acervo catuliano (OCEANVS, INCIPIAT, ANIMI y AMPHITRIONIADAE), en tanto que otros dos pueden recoger a la vez la evocación de Catulo y de Ovidio, (ADVLTERIVM y AMICITIA). Entre ellos, resulta para nosotros especialmente interesante el término helénico AMPHITRIONIADAE por recoger un tipo de final —como ya dijimos— inusitado en los elegiacos de época clásica.

En conclusión: el estudio de la técnica versificatoria de Rutilio Namaciano en comparación con la de los elegiacos de época clásica y preclásica, nos ha mostrado claras concomitancias entre los procedimientos del autor galo y el de Verona, sin que se pueda considerar que la métrica de Rutilio sea hija exclusiva de la de Catulo, ya que necesariamente ha debido pasar

por el tamiz de los tres grandes elegiacos y del mismo Virgilio, cuya influencia es innegable.

Los puntos en los que percibimos una más clara manifestación del influjo catuliano en Rutilio son los siguientes:

a) EN EL HEXÁMETRO DACTÍLICO

1. El gusto por la cláusula de tipo neotérico, con un promedio que, si no llega al del poeta veronés, supera el que podíamos considerar clásico (1,12 por 100 en Rutilio, frente a 0,25 por 100 en Virgilio, y 0,20 por 100 de Ovidio). Conviene también señalar la preferencia por la cláusula espondeica constituida con un solo término, en la misma línea de la elección catuliana.
2. Gusto por el uso de pies espondeicos, por encima del promedio clásico (46,2 por 100 en Rutilio, sobrepasando el 43 por 100 de Ovidio, aunque sin alcanzar el 63 por 100 de Catulo).
3. Coincidencia con Catulo en los tres esquemas hexamétricos más utilizados por ambos autores y en el mismo orden de preferencia:

- 1 dsssd
- 2 sdssd
- 3 ddssd

La coincidencia con Virgilio se refiere sólo al primer tipo que, por otra parte, es el que detenta casi la primacía universal entre los poetas hexamétricos desde Cicerón hasta los épicos de época argentea.

4. Clara preferencia por la disposición que hace coincidir en el hexámetro la unidad rítmica con la unidad de sentido. (En Virgilio se detecta alrededor de un 17 por 100 de coincidencias, en Rutilio un 72,3 por 100 y en Catulo un porcentaje medio del 40 por 100, aunque en el poema 62, alcanza casi el 100 por 100).

b) EN EL PENTÁMETRO DACTÍLICO

1. Mayor promedio de cláusulas anómalas (4,4 por 100 en Rutilio, muy por debajo en cifras del promedio catuliano del 60 por 100, pero más en la línea del de Verona, si comparamos con los primeros poemas de Ovidio, que prescinde en absoluto de estos tipos, y con el promedio de sus últimas elegías que alcanza solamente el 0,68 por 100).
2. Preferencias semejantes a las catulianas, con respecto a los distintos tipos anómalos posibles, reflejadas en:

- 2.1. El uso del heptasílabo final.
 - 2.2. La frecuencia del tipo con tetrasílabo, que representa aproximadamente el 50 por 100 de los tipos anómalos.
 - 2.3. La preferencia por los trisílabos antes que por los pentasílabos, en contraposición a la tendencia inversa que se descubre en Ovidio.
3. Mayor coincidencia con Catulo en la elección de los términos utilizados para rellenar las cláusulas anómalas.

En definitiva, a través de este recorrido nos ha parecido evidente que Rutilio Namaciano conoció la obra de Catulo y sufrió su impacto, efecto que dejó traslucir en su propia obra. Quizá en ocasiones, esta influencia se habrá dejado sentir como algo inconsciente, pero en algún momento manifiesta claramente la voluntad del autor como en el caso de los pentámetros I, 450 y I, 628, que ocupan el segundo hemistiquio con un heptasílabo —procedimiento inusitado en los clásicos— haciendo uso además en un caso del mismo término que Catulo propone en C. 68B, 112, con lo que el verso elegíaco citado aparece claramente caracterizado como producto de la *imitatio* catuliana.